

Imagen del Mes de Octubre



Reconstrucción actual del traje de Eleonora de Toledo

El autor

El autor de este retrato es Agnolo Bronzino, 1503-1572. Este artista fue un perfecto intérprete de la solemne y rigurosa etiqueta de la corte ducal de Florencia y uno de los más importantes representantes del manierismo. Pintor característico de la cultura florentina, alumno y durante mucho tiempo colaborador de Pontormo, Bronzino participa con su maestro en importantes empresas florentinas durante los años veinte. Llamado en 1530 a la corte de Della Rovere, Bronzino comienza a pintar retratos, un género en el que no tarda en destacar y que le lleva a elaborar un estilo muy personal,

distinto del de Pontormo. A la atención casi maniática del maestro por un cuidado dibujo, Bronzino añade una personalísima plasmación del color extendido de manera nítida y compacta, casi esmaltada.

En el año 1539, con ocasión de la boda entre Cosimo I y Eleanora de Toledo, Bronzino se convierte en el pintor de confianza de los Médicis. Su arte riguroso, preciso, de un impresionante refinamiento ejecutivo, ofrece una bella imagen oficial de la corte ducal de Florencia. El estilo inquieto y casi atormentado de Pontormo, se convierte en él en áulica y preciosa expresión de un poder que parece proyectarse más allá de las contingencias temporales. Y todo esto se aprecia de forma especial en los retratos de la familia del Gran Duque.

En 1540 se convierte en el pintor predilecto de la corte de los Médicis y de la aristocracia florentina. Sus dotes de literato le permiten componer imágenes alegóricas de cierta complejidad intelectual. Alterna la realización de retratos, cada vez mejor elaborados, con la dirección de memorables trabajos decorativos como los frescos de las villas de los Médicis o la de los apartamentos privados de los Grandes Duques en el Palazzo Vecchio, elegido por Cosimo y Leonora como residencia.

El retrato de Eleonora de Toledo con su hijo Juan

Dentro de la galería de personajes retratados por Bronzino destaca el dedicado a Eleonora de Toledo (1509-junto a su hijo Juan, envuelta en un traje de deslumbrante belleza. Es una imagen impresionante, inolvidable, magnética, llena de inefable y fría sugestión. Sobre un fondo compacto, liso y luciente como lapislázuli, la Gran Duquesa se recorta inmóvil, hierática, cumpliendo perfectamente ese ideal de nobleza que se expresa mediante una drástica reducción de la mímica facial y de los gestos; el comedimiento y la educación imponen severos límites a las posturas.

Bronzino consigue despertar un sentimiento espontáneo de simpatía por el niño, a su vez fijado en una postura poco natural, con los ojos muy abiertos, una mano contraída a lo largo del costado y la otra buscando inútilmente un poco de calor, de afecto por parte de su madre.

El espectacular vestido de la Gran Duquesa analizado en todo detalle, es el mismo que se le puso a Eleonora cuando murió a los cuarenta y tres años, como ha confirmado el reconocimiento de la sepultura. Se refuerza así la impresión de que Bronzino quiso detener la imagen de Eleonora más allá del tiempo, superando su naturaleza de mujer y proponiéndola para la eternidad como “ikono” de sí misma, de supremo y emblemático refinamiento.

Esplendor del Renacimiento

Exposición en el Istituto Italiano di Cultura. Palacio de Abrantes

Madrid, 16 Septiembre – 16 Octubre 2011

Impresiones de una visitante

Se trata de una exposición de bella originalidad en un ambiente en el que se ha cuidado con exquisitez la luz y la música ambiental en las cuatro salas de que se compone. En ella todo forma un armónico conjunto, incluso el librito informativo, de impresión esmerada, con imágenes y textos muy bien seleccionados, que se regala a los visitantes.

Poder contemplar la realización actual en Italia de hermosos trajes del Renacimiento, sólo conocidos hasta ahora por los retratos de mujeres de la más alta aristocracia, que pintaron famosos artistas, es algo tan insólito como atrayente. Al admirado visitante se le abre en esta exposición un camino hacia la historia y el arte del Renacimiento, se le despierta la curiosidad por la vida de la persona retratada y por el artista que la inmortalizó con sus pinceles, por las costumbres y gustos de aquella época de gran riqueza cultural y refinamiento. Imágenes muchas veces contempladas, como me sucedió a mí con el retrato de Eleonora de Toledo, al ver de cerca y realmente la reconstrucción exacta de su espléndido traje de corte tal como ella lo vistió, de repente cobra vida e interesa todo lo relacionado con su existencia y con su época.

También ha sido un gran acierto el permitir que se puedan hacer fotografías, dado que de este modo, personas, a las que no les es posible ver la Exposición directamente la pueden contemplar por medio de las imágenes tomadas por los visitantes.



Textos que se pueden leer en la propia exposición

en la sala del traje de Eleonora de Toledo

“Reconstrucción del Diseño del Traje de Eleonora de Toledo

El trabajo de reconstrucción de un tejido comprende inicialmente dos fases:

- ✦ Una fase proviene de un estudio minucioso de los cuadros.
- ✦ La otra se alcanza a través de los archivos.

Para comprender la dificultad y laboriosidad de este trabajo hay que referirse al diseño del traje de Eleonora de Toledo, esposa de Cosimo de Medicis y, por tanto, gran

Duquesa de **Floren**cia. Se trata seguramente del tejido más complejo y rico que se haya producido en el **Renacimiento**.

Los tres elementos utilizados en esta investigación, que han permitido reconstruir el diseño son:

- ✦ El cuadro de **Bronzino**, **Galeria de los Uffizi** de **Floren**cia.
- ✦ Una capa pluvial conservada en la **Catedral de San Lorenzo** de **Genova**.
- ✦ Un resto del tejido original conservado en el **Museo Bargelio** de **Floren**cia.

Reconstrucción del Tejido del Vestido

El resultado de la búsqueda de base permite reconstruir el módulo completo del diseño y así iniciar la prueba en el telar para obtener el tejido. El trabajo tiene las siguientes fases:

- ✦ probar varios tipos de hilo;
- ✦ experimentar diversas consistencias;
- ✦ realizar un traje en miniatura;
- ✦ confeccionar un primer prototipo;
- ✦ proceder a la realización del traje final;
- ✦ realizar artesanalmente varios accesorios (joyas, encajes...)

El tiempo de trabajo para cada reconstrucción es de cerca de un año. En los casos más complejos como el del traje de **Eleonora** ha sido de cuatro a seis años.

Los tejidos presentados son piezas únicas que se han vuelto a realizar en telar con hilos, consistencias y colores que se acercan lo más posible a los originales que ya se han perdido. Las reconstrucciones se han realizado con un método que hace que este proyecto sea único.

Proyecto de Valorización

En el año 1989, nace en **Mantua** (Italia) *“El Esplendor del Renacimiento Italiano”* como un experimento único en **Europa** con el objetivo de recuperar y difundir entre el público el patrimonio cultural, valorizándolo.

“El Esplendor del Renacimiento Italiano” es el nombre de este proyecto que utiliza los tejidos de los trajes como una llave de lectura innovadora para descubrir la cultura del pasado, acercándonos al arte, a la arquitectura, a la historia.

Año tras año se vienen reconstruyendo los trajes de la corte de los **Gonzaga** así como los de otras cortes renacentistas europeas idénticos a los que aparecen en los cuadros

más famosos del pasado. No existen vestidos originales del periodo renacentista y del barroco y, por lo tanto, el experimento de su reconstrucción es el único camino que podemos recorrer para hacerlos revivir ante nuestros ojos.



“Esplendor del Renacimiento”, la exposición que el Instituto Italiano de Cultura de Madrid tiene el gusto de acoger, constituye un homenaje especial a un proyecto de gran fuerza innovadora, un modo de explicar la historia, el arte y la cultura de Italia, a través de la reconstrucción de suntuosos vestidos y del ambiente de las cortes italianas de época renacentista y barroca...

Como es sabido, en época renacentista, los trajes amplían su función social típica de la Edad Media y se convierten, en un alarde de formas y colores inusitados, en objetos con el privilegio de la creatividad de artistas y artesanos de la época. El vestido, signo cultural también, se convierte en elegante vehículo de significados y de prestigio de una época dominada por el buen gusto italiano. Comienza así el largo camino, nunca interrumpido, de nuestra moda, refinada expresión de creatividad, ingenio y técnicas productivas.”

Carmelo di Gennaro

Director del Instituto Italiano de Cultura de Madrid

“La mayor dificultad a la que nos hemos enfrentado fue la de recrear de forma tridimensional lo que los pintores habían representado en sus pinturas y frescos. Aunque los colores y el diseño pueden dar una ideal verosímil de los sujetos representados, las pinturas no llegan a alcanzar el realismo.”

“Ha sido emocionante trabajar en esta idea y ha resultado algo lleno de entusiasmo generar y coordinar tantas colaboraciones. Espero que el público capte el esfuerzo de todos los expertos en historia, investigadores, diseñadores, tejedores, sastres, bordadores y artesanos del metal que ha permitido lograr tanta belleza.”

Fausto Fornasari





Imágenes de la exposición “Esplendor del Renacimiento”

Instituto Italiano de Cultura. Madrid, 2011



www.vacarparacon-siderar.es